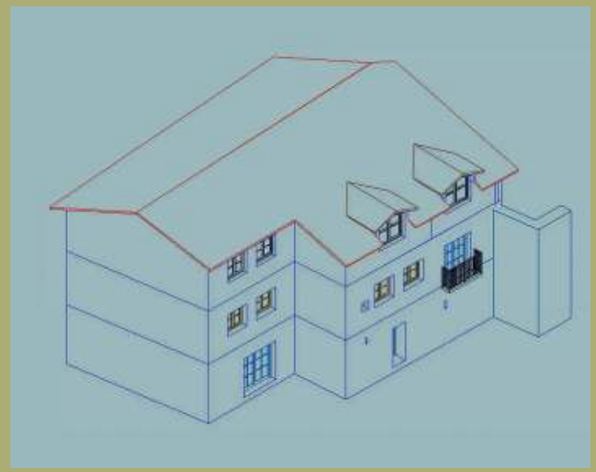
Refugio Natural Peña Montañesa

CENTRO DE VOLUNTARIADO AMBIENTAL

Refugio Natural de la Peña Montañesa

Torrelisa

(El Pueyo de Araguás Sobrarbe)



FCQ FUNDACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN DEL QUEBRANTAHUESOS

Ayuntamiento de El Pueyo de Araguás

ÍNDICE

	Página
1.Justificación del proyecto	5
2.Emplazamiento	7
3.El edificio y su rehabilitación	9
4.Concepto de Centro de Voluntariado Ambiental	11
5.Objetivos	13
6.Actividades de voluntariado	14
Anexo I. Acciones del Proyecto Borda	15
Anexo II. Materiales divulgativos (Proyecto Borda y Refugio Natural de la Peña Montañesa)	19

1. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

En el año 2000, el Ayuntamiento de El Pueyo de Araguás y la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos firmaron un acuerdo de colaboración con el objetivo de compatibilizar el mantenimiento y progreso de las poblaciones pirenaicas con la conservación de su medio natural, a través de iniciativas conjuntas englobadas dentro del Proyecto 'Borda' que pretende potenciar el desarrollo rural a través de la conservación de la naturaleza en los Pirineos.

Y es que trabajar con el medio ambiente es siempre sinónimo de encuentro con las personas que habitan en él o que lo visitan, con sus necesidades e intereses. Por ello, esta voluntad de equilibrar desarrollo social y conservación ambiental parece incluso más obligada en un municipio pirenaico como El Pueyo de Araguás en el que, al igual que sucede en todo Sobrarbe, los altos índices de despoblación y de envejecimiento poblacional impulsan la búsqueda de alternativas socioeconómicas dinamizadoras que persigan un verdadero desarrollo sostenible de la zona.

En esta búsqueda de alternativas y, en general, en cualquier vía para lograr una gestión más eficaz de los recursos naturales, la participación e implicación activa de la población resulta fundamental. Y dentro de esta tarea de creación de estrategias de participación de la población para la mejora de su propio entorno han de desempeñar un papel fundamental como dinamizadores los entes locales, representados en este caso por el Ayuntamiento de El Pueyo de Araguás, y las entidades sin ánimo de lucro, como la propia Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos.

Buena muestra de esta voluntad de innovación y colaboración es el proceso de concertación que se está llevando a cabo con la población local y las administraciones públicas de manera previa a la puesta en marcha de la figura del Refugio Natural de la Peña Montañesa, en el que el presente Centro de Voluntariado Ambiental cobraría un papel protagonista.

En este proyecto, de manera concreta, se propone la recuperación del edificio abandonado de la antigua abadía de Torrelisa, una de las aldeas de El Pueyo de Araguás, para su utilización como base logística de acciones de mejora del entorno natural en un sentido amplio a partir de la puesta en marcha del que hemos denominado Centro de Voluntariado Ambiental "Refugio Natural de la Peña Montañesa".

En cuanto al concepto de "voluntariado ambiental" pensamos, de manera coincidente con la estatal Ley 6/1996 del Voluntariado así como con la aragonesa Ley 9/1992 del Voluntariado Social, que ha de referirse a aquellas iniciativas sociales que, de manera libre, responsable y altruista, desarrollan tareas directas de mejora ambiental y conservación de los recursos naturales a través de organizaciones privadas o públicas y con arreglo a programas o proyectos concretos. Por ello, puede definirse el voluntario/a ambiental como una persona que, al haber adquirido una conciencia solidaria de la importancia de su entorno, decide aportar parte de su tiempo libre a la realización de actuaciones concretas de conservación y mejora del medio ambiente.

En definitiva, mediante una herramienta privilegiada como es el voluntariado ambiental, se pretende contribuir a la mejora de la gestión ambiental de una comarca pirenaica a través de tareas de prevención, detección y resolución de problemas ambientales, sensibilizando a la población y tratando de comprometerla en la búsqueda y aportación de soluciones. Esta iniciativa trata de constituir, por todo ello, un proyecto piloto exportable a otras localidades pirenaicas en las que pueda ser igualmente posible el aprovechamiento de edificios en peligro de desaparición para la mejora de su entorno a través del fomento del voluntariado ambiental.

2.EMPLAZAMIENTO

La localidad de Torrelisa es un pequeño pueblo del Pirineo Aragonés de en torno a una decena de habitantes que pertenece al municipio de El Pueyo de Araguás, en pleno corazón de la comarca de Sobrarbe. La situación de este municipio responde a un modelo bien conocido en los Pirineos. El grave proceso de despoblación que ha sufrido desde la década de 1950 le ha llevado a disminuir su número de habitantes hasta menos de la tercera parte, por lo que su densidad de 2'3 habitantes/km^2 le sitúa en un nivel incluso inferior al ya muy preocupante del conjunto de la comarca. Diseminados en diez núcleos de población diferentes, sus habitantes además presentan una alta tasa de envejecimiento y un significativo porcentaje de población activa que todavía se encuadra en el campo de las actividades agropecuarias.

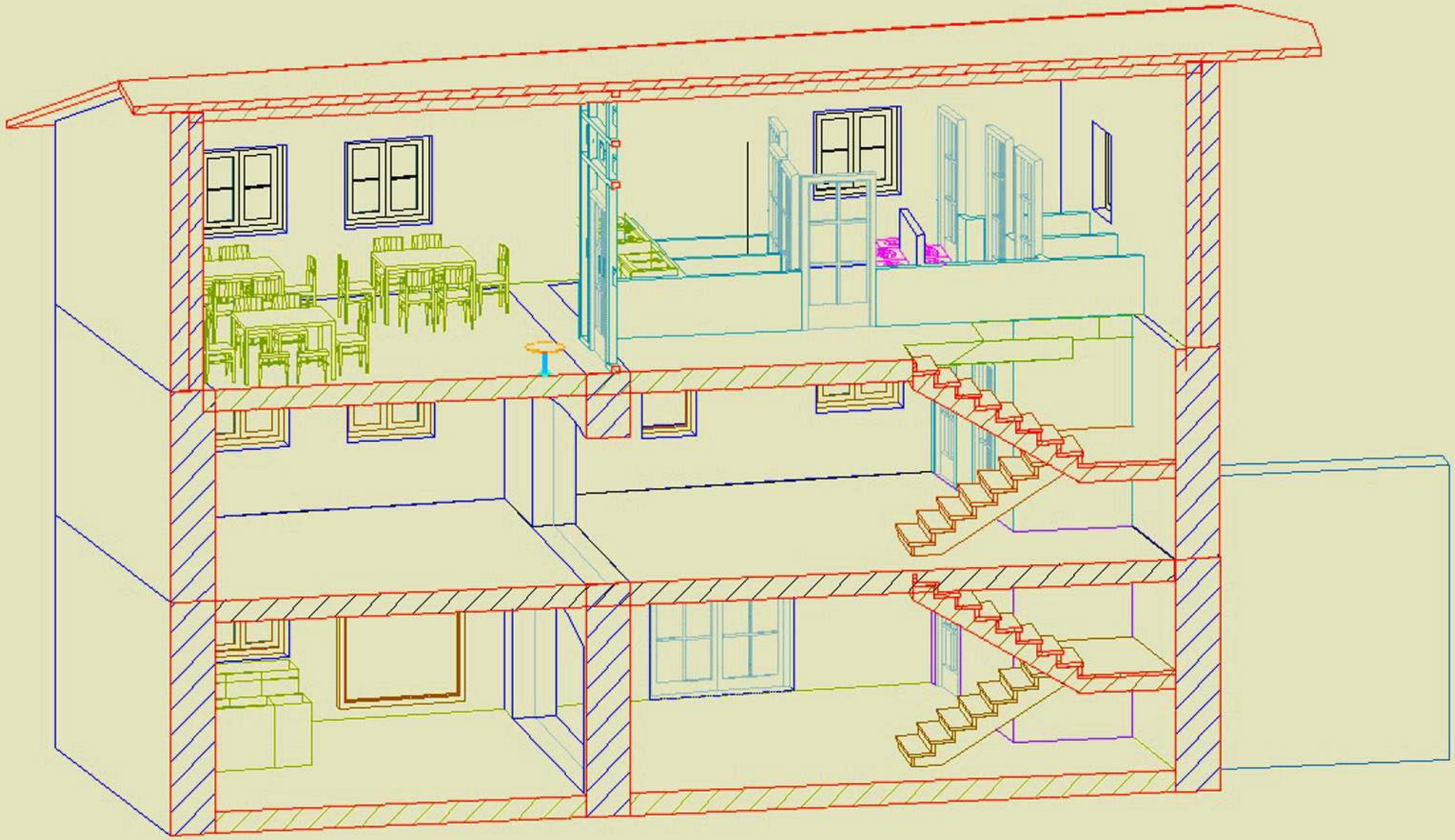
El propio núcleo de población de Torrelisa se ubica en una localización de extraordinario interés paisajístico a cuyo valor contribuye con su conjunto formado por viviendas típicas de la arquitectura popular pirenaica de las que la mayoría han sido conservadas con esmero por sus propietarios.

Su entorno, propio de su localización de media montaña, se despliega a partir de la escarpada cara sur de la Sierra Ferrera, cuyo punto culminante es la Peña Montañesa y que forma parte del macizo de Cotiella, situado entre los valles de los ríos Cinca y Ésera. Este macizo montañoso se caracteriza por su gran variedad de ecosistemas y paisajes que, en gran medida, son resultado de la utilización secular por parte del ser humano de sus recursos naturales.

Por sus laderas meridionales, que gozan de un excelente microclima, se extienden amplios bosques de carrascas y *cajicos* que, en algunos puntos, pueden alcanzar una gran densidad. Otras de sus principales riquezas es la ornitológica, con la presencia de especies de carácter forestal, y la que algunos habitantes de los pueblos cercanos buscan con atención cada otoño: la trufas. Debajo de estos bosques, o entre ellos, van apareciendo los campos de cereales y olivos, consecuencia de antiguas roturaciones agrícolas, hasta ir haciéndose más abundantes en las zonas llanas próximas a los pueblos. Este nuevo ambiente agrícola le aporta al paisaje de las laderas de Peña Montañesa un nuevo grado de diversidad.

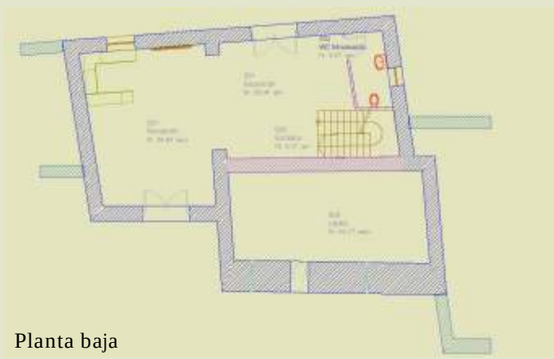
Por encima del límite del bosque, a partir de los 1.800 m de altitud, el paisaje se vuelve sobrio y carente de vegetación arbórea. A esta altura hay que destacar los ecosistemas rupícolas protagonizados por cortados y paredes verticales de roca de hasta 500 m de desnivel. Estos espacios "al filo de lo imposible" están ocupados sin embargo por una interesante y perfectamente conservada comunidad de aves. La joya ornitológica de estos parajes es el majestuoso quebrantahuesos que, atraído por la nutrida presencia ganadera en toda la zona, cuenta con varias parejas reproductoras en el conjunto del macizo Cotiella-Sierra Ferrera.

Toda esta riqueza botánica, faunística y paisajística motivó que el macizo Cotiella-Sierra Ferrera fuera declarado en agosto de 2001 Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y, por lo tanto, parte integrante de la Red Natura 2000.



Sección edificio

3. EL EDIFICIO Y SU REHABILITACIÓN



Planta baja

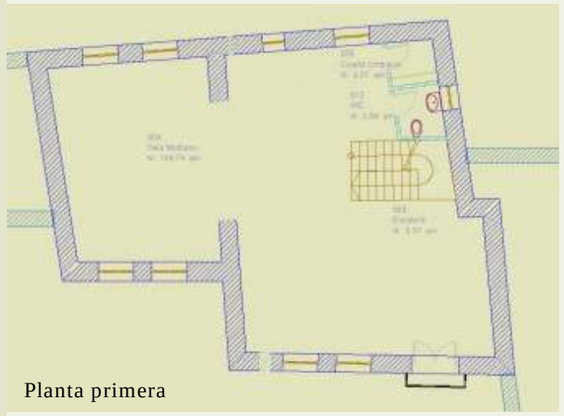
La antigua abadía de Torrelisa es una construcción de tipo tradicional situada en el interior de su casco urbano. El edificio, adosado a la pequeña iglesia parroquial, presenta un avanzado estado de ruina desde hace muchos años habiendo perdido buena parte de los muros de mampostería.

Consta de tres plantas, de 150 m^2 cada una, a las que se podría sumar la recuperación de una pequeña construcción anexa de unos 25 m^2 de superficie y a la que se podría dotar igualmente de tres plantas en altura.

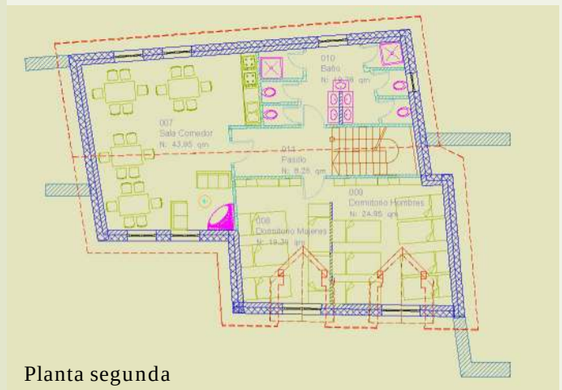
Su propietaria, la diócesis de Barbastro-Monzón, se ha comprometido recientemente a ceder el uso del edificio al ayuntamiento de El Pueyo de Araguás con las únicas condiciones de su uso para las funciones desarrolladas en este anteproyecto así como la de la conservación de una pequeña capilla abovedada que ocupa unos 30 m^2 de la planta baja y que, tras la intervención, quedaría como dependencia de la anexa iglesia parroquial.

Las pautas de rehabilitación del edificio obedecerán en primer lugar al principio de respeto a los modelos y materiales arquitectónicos propios de la tradición comarcal, utilizando únicamente materiales nobles como la madera, la piedra natural y los ladrillos macizos. Además se cuidarán especialmente los aspectos constructivos relacionados con el medio ambiente siguiendo las pautas de la bioconstrucción y priorizando los materiales no tóxicos durante y tras su producción como el cáñamo de tierra hinchada o el corcho natural para los aislamientos. Con todo ello pretendemos que la propia restauración del edificio constituya una demostración visible de los valores de respeto por la cultura local y por el entorno natural que presidirán las actividades del Centro.

También sería interesante incorporar la zona exterior en el lado norte como pequeño parque con acceso tanto desde la calle como desde la planta baja del Centro. En estos espacios exteriores se intervendrá de manera muy respetuosa realizando si se considera conveniente algunas plantaciones con especies autóctonas y sin llevar a cabo grandes movimientos de tierra al corresponder buena parte del entorno del edificio al antiguo cementerio local.



Planta primera



Planta segunda

Una vez restaurado, el edificio de la antigua abadía constará por todo ello de una planta baja de unos 90 m^2 útiles, dos plantas superiores de unos 150 m^2 cada una y un pequeño añadido de otras tres plantas que contaría en total con unos 75 m^2 de superficie y que serviría como sede para labores de apoyo al propio centro.

El acceso al edificio se realizará por la entrada existente desde el lado sur de la calle. En la planta baja de situará el punto de acogida e información al público visitante atendido por los voluntarios y complementado con algunos paneles autoinformativos que recojan los aspectos más interesantes a conocer del entorno inmediato así como las actividades realizadas por el propio Centro. Entre estos aspectos recibirá un tratamiento destacado el papel del pastoralismo y la ganadería extensiva en la formación y conservación del paisaje de la zona.

La primera planta se convertirá en una sala de usos múltiples que permita la realización de actividades, tanto dirigidas a los voluntarios como al público en general, como charlas o talleres. Asimismo esta planta recibirá un uso polivalente por parte del municipio como sala donde realizar diversas actividades organizadas por el propio ayuntamiento como exposiciones, cursos o jornadas sobre diversas materias.

Por último, en la segunda planta abuhardillada se localizaría la zona de alojamiento básico para los voluntarios durante sus estancias en el Centro con un espacio que sirviera de cocina, comedor y salón, una zona de baños y duchas y una habitación de dormitorio. Estas instalaciones se ha calculado que puedan resultar útiles para la estancia simultánea de alrededor de una docena de voluntarios.

4. CONCEPTO DE CENTRO DE VOLUNTARIADO AMBIENTAL

El concepto de Centro de Voluntariado Ambiental que se propone es el de una infraestructura que se toma como punto de partida para la realización de actividades de mejora y promoción del medio natural en su entorno más inmediato (la localidad de Torrelisa y el municipio de El Pueyo de Araguás) pero, al mismo tiempo, también para su puesta a disposición de otras iniciativas análogas en toda la comarca. De esta manera la labor de estos voluntarios ambientales se extendería a un ámbito de actuación comarcal perfectamente abarcable a partir de la localización del Centro en un enclave estratégico de la comarca de Sobrarbe.

Por todo lo que se ha expuesto anteriormente, las tareas de voluntariado ambiental puestas en marcha a iniciativa del Centro habrán de tener muy en cuenta las necesidades e intereses de la población local, objetivo que ha de conseguirse ineludiblemente a través de una efectiva coordinación con los responsables institucionales y de gestión de la zona donde se vayan a realizar estas acciones de voluntariado.

A manera de antepropuesta de gestión normalizada del Centro, se propone la puesta en marcha de un programa de voluntariado anual, a partir precisamente de una coordinación con ayuntamientos y otras entidades de la comarca, en el que se recoja un listado de acciones a realizar y una previsión de la organización temporal, de los recursos y materiales necesarios, etc.

En cuanto al modelo de gestión que podría encarrilar el desarrollo de este programa se ha pensado en un sistema compartido en el que el ayuntamiento de El Pueyo de Araguás se encargaría de la aportación de los fondos económicos necesarios para el mantenimiento del Centro y el desarrollo de sus actividades, mientras la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos, como entidad sin ánimo de lucro con experiencia y especial interés en las labores de voluntariado ambiental, sería la responsable de la dinamización del Centro y de la gestión técnica de las actividades. De esta manera, el presente modelo podría ser perfectamente exportable a otros lugares en los que la gestión de cada hipotético Centro de Voluntariado Ambiental correría a cargo tanto del ayuntamiento como de la correspondiente entidad sin ánimo de lucro (u otras figuras análogas como los Agentes de Desarrollo Local y similares) que se hubiese comprometido con la puesta en marcha del Centro.

En una fase inicial, este modelo de gestión podría concretarse en un funcionamiento del Centro que abarcaría en lo temporal el verano y otros períodos vacacionales como la Semana Santa y la Navidad. Los medios humanos con los que habría de contar sería un equipo mínimo de 6 voluntarios que, por parejas y en turnos diarios de media jornada, realizarían de manera rotativa tres tareas diferentes: atención del Punto de Información en el Centro de Voluntariado por las mañanas, atención del citado Punto de Información por las tardes, y realización de actividades concretas fuera del Centro a definir en el programa anual.

No hay que dejar de lado, además, que este tipo de iniciativas basadas en la participación de personas voluntarias requieren de algunas acciones específicas que complementan y potencian la labor de los propios voluntarios. A este respecto puede ser muy significativa las acciones previas de formación de los participantes, la posible selección de voluntarios con un perfil determinado para determinadas tareas y, especialmente, el reconocimiento de su aportación a través de resultados concretos y visibles. Por ello creemos fundamental que, tras ofrecer sus capacidades y su dedicación a la comunidad de manera libre y desinteresada, los voluntarios han de recibir el reconocimiento de la sociedad y las instituciones además de sentirse satisfechos por haber obtenido otro tipo de beneficios personales como la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos y habilidades en contacto con el medio ambiente, conocer desde dentro un espacio natural, y tomar contacto con otros voluntarios con motivaciones similares.

5. OBJETIVOS

Objetivos generales:

-Promover la participación de la población en acciones y proyectos que responden a necesidades y problemas ambientales de los espacios naturales de la comarca de Sobrarbe.

-Implicar a los habitantes locales y visitantes de un espacio natural en el compromiso y la responsabilidad de las tareas de conservación y gestión racional y sostenible de este espacio.

-Poner en valor los recursos naturales y culturales del entorno del núcleo de Torrelisa.

-Colaborar en el mantenimiento y recuperación del entorno de una zona gravemente afectada por la despoblación.

-Complementar los momentos de mayor afluencia turística en la zona con actividades de divulgación y sensibilización en torno al patrimonio natural y cultural.

-Realizar acciones de sensibilización ambiental en el ámbito local y comarcal.

-Aumentar el conocimiento de los problemas ambientales que afectan a los espacios de montaña y sus posibles soluciones entre la población en general.

-Generar un espacio en el que jóvenes y voluntarios puedan desarrollar un rol protagonista en el cuidado del medio ambiente pirenaico.

-Promover el funcionamiento de un punto logístico que pueda servir de apoyo a la realización de tesis y trabajos de investigación sobre medio natural y desarrollo sostenible.

-Promover entre la población los valores de voluntariado y participación altruista como aportación a la solución de problemas socioambientales concretos.

-Contribuir a la formación de una opinión pública informada y consciente de la necesidad de preservar los valores naturales y culturales de los espacios naturales del Pirineo, posibilitando el cambio de las actitudes de los propios voluntarios y procurando que su acción influya sobre el resto de la sociedad

Objetivos medibles:

-Voluntarios participantes en el programa anual.
-Visitantes que han pasado por el punto de información del Centro.
-Visitantes que han participado en actividades de divulgación organizadas por el Centro fuera de sus instalaciones.
-Grado de satisfacción de los voluntarios y otros usuarios del Centro y sus actividades.
-Aparición en medios de comunicación de las actividades del Centro.
-Itinerarios guiados preparados o desarrollados por voluntarios.
-Actividades en el conjunto de la comarca de Sobrarbe.
-Acciones de mejora directa del entorno con participación de voluntarios.
-Acciones de catalogación o investigación del patrimonio natural o cultural con participación de voluntarios.

6. ACTIVIDADES DE VOLUNTARIADO

El listado de posibles acciones a realizar por los voluntarios que utilizasen como punto de partida el programa de actividades del Centro de Voluntariado Ambiental "Refugio Natural de la Peña Montañesa" puede dividirse en dos principales ámbitos de actuación:

Mantenimiento y mejora de hábitats y especies

-Recuperación y conservación de determinados espacios o hábitats.

-Reforestaciones participativas.

-Conservación de árboles monumentales y singulares.

-Tareas de protección de especies, como control de nidos y otras.

-Preparación y colaboración en campañas de anillamiento y seguimiento de aves.

-Prácticas de censos de especies y trabajos en general de investigación sobre poblaciones animales concretas en los que los voluntarios adquirirían una primera experiencia metodológica para después tomar un papel más activo.

-Estudios de comunidades de flora.

-Inventarios y estudios sobre recursos geológicos en la zona así como sobre sus posibilidades de puesta en valor e interpretación para el público visitante.

Información, sensibilización y dinamización social

-Labor informativa y de acogida tanto en el Centro como en puntos destacados del entorno tanto por su interés natural o cultural como por la posible afluencia de público visitante. Esta atención, además de proporcionar una información fundamental para el visitante, tendría igualmente la finalidad de gestionar apropiadamente los flujos de llegada de visitantes para evitar sobrecargas en determinados puntos de mayor impacto turístico.

-Mantenimiento, restauración y señalización de cabañeras, caminos y senderos tradicionales.

-Recuperación, mantenimiento y señalización de elementos del patrimonio rural de interés como eras, lavaderos, fuentes, construcciones ganaderas, etc.

-Acompañamiento en actividades de senderismo.

-Acompañamiento en actividades de educación ambiental dirigidas al público local y visitante.

-Preparación y desarrollo de itinerarios guiados. Algunos de los ejes temáticos que estos itinerarios podrían presentar en el entorno inmediato a Torrelisa podrían ser: la geología de la zona, las rapaces, la flora, el paisaje de las fajas de piedra seca, el frente de la guerra civil y el uso de cuevas por los maquis, la herrería tradicional de Torrelisa, la arquitectura popular, los trabajos de la apicultura tradicional, el Monasterio de San Beturián, etc.

-Realización de rutas autoguiadas, a partir de señalización a lo largo la ruta y material de apoyo.

-Limpieza y adecuación de zonas recreativas.

-Realización de proyectos de investigación etnográfica como base para posibles acciones de puesta en valor, especialmente en temas relacionados con los empleos tradicionales del entorno como los usos medicinales de las plantas, el pastoreo tradicional, la recogida de la trufa, etc.

-Prospecciones arqueológicas.

-Participación en la elaboración de agendas ambientales locales.

ANEXO I. ACCIONES DEL PROYECTO BORDA

2001

Difusión y sensibilización pública:

Edición de un folleto explicativo del "Proyecto Borda". Con el objeto de dar a conocer los objetivos y actuaciones del programa tanto en la comarca del Sobrarbe como en otros sectores pirenaicos interesados en esta iniciativa, se realizó una pequeña publicación en la que se expusieron los objetivos, las líneas de actuación y las entidades colaboradoras en el proyecto.

Mes de marzo. Presentación a los medios de comunicación y exposición pública del proyecto.

Primavera. Realización de una campaña de educación ambiental entre los escolares de la comarca del Sobrarbe. Un total de 290 alumnos de cursos de educación primaria y secundaria de la totalidad de los colegios públicos de la comarca (CRA Cinca Cinqueta, CRA Alto Ara, CP Asunción Pañart de L'Ainsa, CP Tierrantona y CP Paúles de Sarsa), participaron en una actividad consistente en una visita guiada al Eco Museo-Centro de Visitantes de Aínsa y en un recorrido por un sendero interpretado en el entorno natural de El Pueyo de Araguás, con el objetivo de dar a conocer tanto los recursos naturales y humanos como el paisaje y el patrimonio cultural vinculado al monasterio de San Beturián.

-Mes de mayo. Formación y realización de actividades de voluntariado ambiental. Se llevó a cabo un primer curso de formación de voluntariado ambiental juvenil en la zona durante una semana en la que se impartieron conocimientos sobre aspectos relacionados con el medio natural y la educación y gestión ambiental, se colaboró en la limpieza y amojonamiento de un camino tradicional y se participó en la realización de la campaña de educación ambiental entre escolares de la comarca.

Asesoramiento y apoyo en la gestión sostenible de recursos naturales:

Medidas de control sobre la recogida y aprovechamiento de las setas. Se puso en marcha una normativa que regulaba el aprovechamiento de este recurso en un monte declarado de Utilidad Pública con el fin de hacerlo compatible con su sostenibilidad a medio plazo.

Fomento de actividades productivas locales tendentes al desarrollo sostenible:

Se realizaron varias actividades de apoyo al turismo cultural y medioambiental respetuoso, potenciando la interpretación de los recursos que ofrece el medio y facilitando el funcionamiento de las viviendas de turismo rural y establecimientos de restauración existentes en el municipio. Mención aparte merece el capítulo del senderismo, ya que supuso una importante apuesta por el mantenimiento y recuperación de los caminos tradicionales:

Realización y equipamiento de un sendero interpretado "El mirador de las rapaces". Este camino, que discurre entre las localidades de Torrelisa, Oncins y el Monasterio de San Victorián, siguiendo el camino tradicional que atraviesa el encinar por las laderas de Peña Montañesa, se vió complementado con otras actuaciones como un panel descriptivo que refleja tanto los aspectos naturales como los aspectos relacionados con los aprovechamientos humanos tradicionales, una mesa de lectura del paisaje y otra acerca de la huella humana sobre el entorno. Estas mesas y panel de introducción se situaron en el comienzo de los accesos al sendero para no alterar el paisaje. A lo largo del camino se colocaron de forma discreta estaquillas de madera a modo de hitos con números en los puntos de parada más destacables que servían de referencia a la información aportada en un pequeño folleto explicativo utilizado como guía del sendero.

Restauración de la Ermita de Sta. María Magdalena en Oncins, situada al borde mismo del propio sendero del "Mirador de las Rapaces".

Premios y distinciones:

Primer premio "Natura" al "Proyecto Borda". Convocatoria de premios a proyectos de conservación de la naturaleza de la cadena Natura Selection.

ANEXO I. ACCIONES DEL PROYECTO BORDA

2002

Difusión y sensibilización pública:

Mes de marzo. Presentación a los medios de comunicación del anteproyecto del Eco Museo del Monasterio de San Beturián.

Asesoramiento y apoyo en la gestión sostenible de recursos naturales:

Mantenimiento de muladares tradicionales. En sintonía con el Gobierno de Aragón que está realizando un inventario de muladares tradicionales en Aragón para una posible selección de algunos de ellos como apoyo a las aves rapaces carroñeras y en beneficio para los ganaderos del entorno, se realizó un estimación sobre las características del término municipal estableciendo un punto concreto, dentro de un terreno de propiedad municipal en las proximidades del núcleo de Torrelisa, donde se propuso la localización de uno de estos muladares, ofreciendo además colaboración en su recuperación, mantenimiento y regulación compatible con las normativas sanitarias y medioambientales.

Fomento de actividades productivas locales tendentes al desarrollo sostenible:

Adecuación y mejora de una zona de entorno urbano, en la Pradera de Torrelisa, como área de acogida para los cada vez más numerosos visitantes que llegan al municipio. Se restauró el muro de piedra seca que delimitaba el comienzo de un camino, se habilitaron bancos de piedra, varias mesas y una fuente, y se plantaron varios árboles de especies autóctonas.

Recuperación del Patrimonio Histórico. Se continuó realizando un atento seguimiento de la restauración del monasterio de San Beturián, llevando a cabo continuas gestiones ante el Ministerio de Cultura y el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón para facilitar el progreso y avance de la rehabilitación.

Señalización de los núcleos del término y de la Ruta de San Victorián. Se señalizaron mediante señales de carretera todos los cruces de vías, entradas a las aldeas del municipio y desvíos en dirección al monasterio de San Beturián.

Redacción de un anteproyecto para la creación del Eco Museo del Monasterio de San Beturián. Se redactó un ambicioso proyecto que pretende reutilizar el edificio de la Hospedería del Monasterio como infraestructura y punto de partida para el descubrimiento integral del entorno, y así fue presentado en diferentes instancias de la Administración.

Realización y equipamiento del sendero interpretado "Ermita de la Espelunga". Este camino, que parte del Monasterio de San Victorián, permite adentrarse en algunos de los aspectos naturales, geológicos y culturales de la zona, y se vio complementado con otras actuaciones como un panel descriptivo de introducción y por un pequeño folleto explicativo utilizado como guía del sendero.

Realización y equipamiento del sendero interpretado "Ascensión a la Peña Montañesa". Este camino, que parte de la carretera entre Oncíns y el Monasterio de San Victorián, atraviesa una valiosa muestra de los ambientes y paisajes más característicos de la montañas de Sobrarbe, y se vio complementado con otras actuaciones como un panel descriptivo de introducción y por un pequeño folleto explicativo utilizado como guía del sendero.

Premios y distinciones:

Accésit al "Proyecto Borda". Convocatoria de premios a ideas "Por la Vida" de la compañía de seguros Finisterre.

ANEXO I. ACCIONES DEL PROYECTO BORDA

2003

Difusión y sensibilización pública:

-Difusión a través de la prensa y revistas de naturaleza especializadas de la iniciativa y de las posibilidades de visita de este sector pirenaico.

-Puesta en marcha de un servicio de visitas guiadas estivales a los senderos interpretados de la Ermita de la Espelunga y el Mirador de las Rapaces a través de la captación de visitantes en el Eco Museo del castillo de Aínsa. La visita ocupa una mañana para grupos de 15 a 20 personas.

Asesoramiento y apoyo en la gestión sostenible de recursos naturales:

-Elaboración del informe denominado “Creación de las bases reguladoras para la creación del Refugio Natural de la Peña Montañesa”. Este estudio esta destinado a la puesta en valor de los recursos naturales del municipio a través de su inventariado, gestión y la difusión de los mismos bajo modelos acordes con su conservación.

Fomento de actividades productivas locales tendentes al desarrollo sostenible:

-Inicio de las gestiones para la creación de un centro de voluntariado ambiental en la localidad de Torrelisa. El objeto de este centro será albergar a personas que deseen participar en tareas de voluntariado relacionadas con los objetivos del proyecto.

Redacción de un anteproyecto de catalogación para la restauración de los tapiales de piedra seca del municipio.

Premios y distinciones:

1º Premio “Félix de Azara” de la Diputación Provincial de Huesca al proyecto “Borda” en la modalidad de proyectos de conservación de la naturaleza para entes locales.